

Revista Latinoamericana de Comunicación

Chasqui

Publicación trimestral
Edición diciembre 2011
Números: 116
Llamada de trabajos: mayo 2011
Aprobación de trabajos: junio 2011
Cierre de edición: noviembre 2011

Comité Editorial

- Fernando Checa Montúfar, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, director general del CIESPAL.
- César Ricardo Siqueira Bolaño, docente e investigador de la Universidade Federal de Sergipe (UFS). Presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigación de la Comunicación (ALAIIC).
- Ernesto Villanueva, docente de la Universidad de Las Américas de Puebla y miembro de la Fundación Fundalex, México.
- Marcial Murciano, docente de la Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Efendy Maldonado, docente e investigador de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos), Brasil.
- María Cristina Mata, Argentina.
- Gabriel Kaplún, docente e investigador de la Universidad de Montevideo, Uruguay.
- Erik Torrico, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia.
- Rafael Roncagliolo, director del Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA) del Perú.
- Ernesto Carmona, presidente de Federación Latinoamericana de Periodistas, capítulo Chile.
- Bruce Girard, presidente de Comunica.org.
- Gaëtan Tremblay, docente investigador de la Université du Québec à Montréal

Consejo de Redacción

- Gustavo Abad, periodista, comunicador, docente investigador de FLACSO Ecuador y secretario general del CIESPAL.
- Raquel Escobar, comunicadora y coordinadora de Planificación y Sostenibilidad del CIESPAL.
- Alexandra Ayala, comunicadora, articulista de opinión y coordinadora de Investigación del CIESPAL.

Créditos

Centro editorial y Documentación
Raúl Salvador R.

Editor
Pablo Escandón M.
pescandon@ciespal.net

Concepción gráfica
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones
Isaías Sánchez
isanchez@ciespal.net

Impresión Editorial QUIPUS - CIESPAL

Consejo de Administración

Presidente
Édgar Samaniego
Rector de la Universidad Central del Ecuador

Luis Mueckay
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio e Integración

Cecilia Herbas
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Embajador Pedro Vuskovic
Representante de la Organización de Estados Americanos

Amparo Naranjo
Secretaria Permanente de la Comisión Ecuatoriana de
Cooperación con UNESCO

Vicente Ordóñez
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Roberto Manciatì
Representante de la Asociación Ecuatoriana de
Radiodifusión

Susana Piedra
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montúfar
Director General del CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura <http://www.felafacs.org/rederevistas>, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades <http://redalyc.uaemex.mx>. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

• Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177 • Fax (593-2) 250-2487 • web: <http://www.ciespal.net/chasqui> • Apartado Postal 17-01-584 Quito - Ecuador
• Registro M.I.T., S.P.I.027 • ISSN 13901079

En esta edición



Personaje

5 Alfonso Gumucio-Dagron y sus vasos comunicantes

Alexandra Ayala Marín

9 Alfonso Gumucio-Dagron: activista-analista-herrero apasionado

John Downing

12 El promotor internacional de la comunicación para el cambio social

Luis Ramiro Beltrán

17 Alfonso Gumucio-Dagron: más allá de la euforia tecnológica

José Marques de Melo

21 Gumucio y su cámara, Magdalena abajo

Amparo Cadavid Bringe

25 Andares y pesares: Alfonso Gumucio, poeta

Raúl Teixidó

Observatorios

30 Argentina: Observatorios, veedurías o monitoreos de medios, un desafío de perspectiva, para una calidad de libertad de expresión

Miguel Julio Rodríguez Villafañe

38 La lógica de la mediación y el principio de la autorregulación

Felipe López Veneroni

48 Observatorios: fortalecimiento de la libertad de expresión y reivindicación del derecho a la crítica

Fernando Checa Montúfar

55 Carpintería Periodística: un acercamiento crítico a los medios

Fernando Checa Montúfar

60 El Observatorio Nacional de Medios (ONADEM) de Bolivia, por el ejercicio del Derecho a la Información y la Comunicación

Vania Sandoval Arenas

Mattelart

- 64** De lo internacional a lo mundial: memoria de una trayectoria contradictoria
Armand Mattelart
- 72** “Hay que recuperar la historia y el sentido de las palabras”
Gustavo Abad,
José Villamarín
- 75** Comunicación y movimiento popular. Un momento emblemático. Chile 1970-1973
Michèle Mattelart
- 81** Comunicación, interculturalidad y género: debate sobre el futuro de la humanidad
Alexandra Ayala Marín
César Herrera

Ensayos

- 85** Diez aprendizajes de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, América Latina y Caribe (AMARC ALC)
Ernesto Lamas
- 94** Ciberactivismo: ¿Utopía o posibilidad de resistencia y transformación en la era de la sociedad desinformada de la información?
Valeria Betancourt
- 98** A propósito de la Ley de Comunicación en Ecuador
Christian Oquendo Sánchez
- 104** La contratación, remuneración y capacitación periodística como herramientas necesarias a tener en cuenta para solventar ‘el oficio de escribir’
Alejandra Busto
- 109** La espectacularización en los noticiarios televisivos
Yadira G. Nieves Pizarro



Gumucio-Dagron y sus vasos comunicantes

Alexandra Ayala Marín

Ecuatoriana, periodista y comunicadora, diplomada de la EHESS, de París, Francia.

Coordinadora del Área de Investigación del CIESPAL.

aayal@ciespal.net

Resumen

Entrevista al comunicólogo boliviano acerca de su trayectoria personal y con énfasis en el concepto de comunicación para el desarrollo, área en la que Gumucio es experto.

Palabras clave: Comunicación para el desarrollo, comunicación alternativa.

Resumo

Entrevista com o especialista em comunicação boliviano sobre sua história pessoal, com ênfase no conceito de comunicação para o desenvolvimento, área onde perícia.

Palavras-chave: De comunicação para o desenvolvimento, alternativo.

“... Entonces, vamos a comenzar contándome tu historia”, le digo a Alfonso Gumucio-Dagron, que está nuevamente en Quito luego de dos años, cuando en 2009 vino a presentar su enorme obra, *Antología de comunicación para el cambio social* (2008), y ahora, para participar como expositor de la “Mesa Redonda sobre Comunicación para el Desarrollo en Ecuador: análisis y perspectivas”,¹ y de paso, exponer su pensamiento sobre el tema que dio título a su antología.

Lo tomo casi desprevenido, en medio de la tensión que, mal o bien, producen las horas previas a una exposición, más aún en otro país donde el público encierra, siempre, el enigma de lo desconocido, aunque puede ser que con todo su mundo recorrido, a él no le pase.

1. Se realizó el 24 febrero 2011, organizada por Ciespal con el auspicio de la Unesco, a fin de llevar las resoluciones a la Mesa Redonda Internacional, que se realizará en noviembre, en la India.

Es que, leyendo su hoja de vida, me sorprende que empezara en el cine. Me sorprende porque para mí era únicamente uno de los teóricos latinoamericanos –que es bastante decir– en la materia sobre la que vino a disertar. El cine es comunicación, claro, pero sobre todo, arte. Entonces ¿cómo se da el paso a una especialidad que tiene que ver más con la socio-economía, y su aridez casi innata, que con el arte?

Desde la poesía

“Incluso puedo ir más atrás –comienza Alfonso– porque yo empiezo muy joven en la literatura. Mi inicio es la poesía, la narrativa, y mis primeros libros son poemarios. Me intereso en el cine cuando llega a Bolivia un cura catalán muy progresista, Luis Espinal sobre quien escribí un libro,² que fue director de radio Fides, emisora de los

2. Se refiere a *Luis Espinal y el Cine*, 1986, La Paz: CIMCA.



jesuitas. Además era un apasionado por el cine, escribía comentarios y ofrecía seminarios a los que yo asistí entre 1968 y 1969. Me interesé por la crítica cinematográfica y publiqué bastante en diarios bolivianos, hasta que ese espacio resultó pequeño. Es entonces que decido estudiar cine, primero en Madrid y luego en París, simultáneamente en el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos (IDHEC) y en la facultad de Vincennes (1973-1976). En esos dos centros académicos me hice de una formación formidable”.

Alfonso sigue recordando, con la complacencia de quien vivió intensamente, que estudió con “grandes teóricos” del equipo de “Cahiers du Cinema” en Vincennes, historiadores como Marc Ferro en la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), y cineastas como Jean Rouch en la Universidad de Nanterre. Recuerda también que fue asistente de dirección de Jorge Sanjinés, primer referente del cine boliviano, en la filmación de Fuera de Aquí (1977) en Ecuador, que para ello consiguió prestada una cámara 16 mm en Francia, que al terminar sus estudios regresó a Bolivia en 1978, y se dio cuenta de que no había producción cinematográfica y que él no servía para pasar cinco o más años buscando dinero para realizar un proyecto...

A la creación del cine campesino

“Regresé hacia el final de la dictadura de Hugo Bánzer (1971-1978) cuando se da la gran huelga de hambre de las mujeres mineras que acabó derrotando a la dictadura. Me involucro en muchas cosas: periodismo, crítica de cine, literatura, y empiezo a trabajar en el CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado). Les propongo hacer películas en cine Súper 8. Fue una experiencia muy rica. En ese periodo, me involucro también con la Central Obrera Boliviana (COB), con el asesor cultural, Liber Forti, hombre de teatro, libertario, y con él diseñamos un plan para ofrecer cursos de cine y fotografía para mineros. Además, empiezo la investigación de mi Historia del cine boliviano (La Paz, 1982), la primera historia de nuestro cine.”

El periodismo político y el exilio

El trabajo con campesinos y mineros hace sentir su influencia. El cineasta incipiente, el hombre que ya sabía de su empecinamiento de Escorpión –su signo zodiacal– se da cuenta de que se pueden combinar diversas formas de comunicación, que en algunas situaciones resulta mejor apoyar las radios mineras, o en otras, hacer teatro campesino. Y comienza también “a ver la comunicación desde un punto de vista mucho más amplio” e incursiona en el periodismo político, por supuesto. Entonces, la relación con Luis Espinal se afianza con la creación del semanario Aquí, que lo mete de lleno en el periodismo.

Llega 1980. En marzo, asesinan a Espinal, el 17 de julio ocurre el golpe de Estado del General Luis García

Meza, y Alfonso sale exiliado a México, después de haber conocido la clandestinidad durante semanas, la expulsión de sus hijos y su esposa francesa, luego el asilo en la Embajada de México y el saberse impedido de obtener un salvoconducto para salir como refugiado, por constar en una lista de seis personas ‘indeseables’ para la dictadura militar. Ese era el destino de la gente de izquierda latinoamericana en aquellas épocas.

En este segundo exilio trabaja como consultor de la FAO, lo cual le permite continuar las propuestas de comunicación participativa. Promueve los “foro-casete” con comunidades de indígenas nahuas en el norte de Puebla, el cine súper 8 en el estado de Nayarit, y otros proyectos; hasta que es llamado nuevamente a Nicaragua, donde había estado un año atrás en una corta consultoría con el PNUD y el Ministerio de Planificación del gobierno sandinista, que poco tiempo atrás había derrocado a la dictadura de Somoza. Ahora se trataba de explicar al pueblo nicaragüense el porqué de algunas medidas económicas del gobierno revolucionario. Y para ello, él capacita en cine a jóvenes de la Central Sandinista de Trabajadores (CST), que producirán documentales sobre los diferentes problemas económicos de su país.

El retorno y hacia la comunicación alternativa

Luego de varios años en México, se abre en 1986 la posibilidad de regresar a Bolivia. Para ello funda el Centro de Integración de Medios de Comunicación Alternativa (CIMCA), cuyos primeros proyectos se desarrollan con apoyo de la Unesco y de una ONG holandesa. Allí inicia “un programa muy vasto de capacitación para campesinos y para mineros, talleres sobre diversos aspectos de la comunicación, contando con más de veinte colaboradores que hoy son figuras de la comunicación en Bolivia. Hicimos cosas interesantes, entre ellas, el primer seminario internacional sobre las radios mineras, en Potosí. De ahí sale un libro, Las radios mineras de Bolivia (1989), editado con Lupe Cajías³. En esa época del CIMCA publicamos la serie de Cuadernos de Comunicación Alternativa, y algunos libros como Comunicación y Sociedad, de Juan Díaz Bordenave”.⁴

En otro continente

Y viene otra etapa en su vida. Una oferta de Unicef para trabajar en Nigerias se convierte en “un desafío”: sería el jefe de Información y Comunicación en la oficina más grande de esta agencia de Naciones Unidas en África. Un jugoso presupuesto anual para desarrollar proyectos de comunicación contribuye a que se decida a enfrentar, además, las dificultades del país. Y organiza grupos de teatro, trabaja con las ONG, con estaciones estatales de

3. Periodista “emblemática”, al decir de Alfonso Gumucio, que años después llegaría a ser ministra Transparencia en el gobierno de Carlos Mesa.

4. Juan Díaz Bordenave, paraguayo, especialista en periodismo agrícola de la Universidad de Wisconsin y doctor en Comunicación en la Universidad de Michigan (1966).



televisión y de radio; publica varios libros, entre ellos un directorio de las ONG con programas de comunicación y un manual de teatro, Popular Theatre (1994). Así, durante cuatro años.

"Para mí, el programa más bonito fue el de teatro popular. En las propias comunidades se formaban grupos locales. Llegamos a más de 50. Los grupos representaban obras que tenían que ver con temas de salud. Había grupos itinerantes que iban de una comunidad a otra, presentando las obras en la lengua propia del lugar. Era la parte innovadora en la práctica de comunicación para el desarrollo".

Y se instala en la comunicación para el cambio social

Pero volvió la nostalgia de país y de continente. Deja Unicef, retorna a Bolivia luego de un breve paso por la FAO en Roma; sin embargo, Unicef lo convence para asumir otro reto difícil, Haití, donde permanece tres años. "En ese proceso voy acumulando una experiencia muy amplia y empiezo a reflexionar y a escribir sobre temas de comunicación de manera más sistemática. El último año en Haití coincide con una invitación de la Fundación Rockefeller para una reunión en Bellagio, Italia. Es abril de 1997. Un grupo muy ecléctico, de solamente 15 invitados, entre ellos el actor Allan Alda y Muhammad Yunus, de Bangladés, quien obtuvo luego el Premio Nobel de la Paz. Allí conversamos sobre la comunicación en el siglo XXI que se avecinaba. Lo interesante es que entre gente muy diversa coincidimos en que la comunicación para el cambio social era lo que se necesitaba. Ahí empieza mi trabajo con la F. Rockefeller como consultor externo durante varios años."

"La comunicación para el cambio social es participativa, horizontal, comunitaria, colectiva. A partir de Bellagio, durante los siguientes nueve años, hacemos reuniones, primero, como Fundación Rockefeller, y luego como Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, del cual fui Director de Programas. Organizamos seminarios con agencias de Naciones Unidas, agencias bilaterales de cooperación, o universidades, casi siempre en Bellagio, para discutir el tema y posicionar la comunicación para el cambio social. Lo hemos logrado porque ahora ya es parte del lenguaje de todos".

- Sin embargo, han pasado 14 años y no es muy extendido el concepto de comunicación para el cambio social, más que en unos cuantos especialistas...
- Si te fijas en el documento final del Congreso de Roma, donde estuvimos en 2006, se adopta nuestra definición como comunicación para el desarrollo. Cambia el nombre pero se incluye una definición muy próxima a la comunicación para el cambio social.
- Para mí, comunicación para el desarrollo, cuestionando el mismo concepto de desarrollo, ya no debe existir

más frente a un concepto como el de derecho a la comunicación. ¿Qué piensas tú?

- Es cierto que el desarrollo y por lo tanto la comunicación para el desarrollo están severamente cuestionados, pero pienso que se puede resignificar los términos. Un ejemplo que suelo citar es el del Granma, el yate que llevó a Fidel Castro y los 72 expedicionarios a Cuba, para hacer la revolución, y que es el nombre del periódico oficial del Comité Central del Partido Comunista Cubano. Granma parece una palabra rusa pero es el diminutivo de grand mother, o sea, "abuelita" en inglés. Y si el órgano principal del PC de Cuba puede llamarse así, quiere decir que los contenidos los pone uno. Nosotros hemos optado por "comunicación para el cambio social"; pero si dentro del sistema de Naciones Unidas se sigue hablando de comunicación para el desarrollo, lo importante es lo que se entiende por eso.

En el diálogo, la participación, la horizontalidad

- ¿Y qué se entiende por comunicación para el cambio social?
- En el congreso de Roma se hizo una revisión de la definición de comunicación para el desarrollo, que se había convertido en algo vertical y funcional en las prácticas de Naciones Unidas; el elemento de participación y diálogo horizontal se estaba perdiendo. Ese fue un problema. Al reformular el concepto, se hizo hincapié en el diálogo y el debate horizontal, en la participación de la gente y en las decisiones colectivas. Se ha recuperado una perspectiva de la comunicación como derecho humano. Ahora, el enfoque para el desarrollo es un enfoque de derechos que está en el centro del accionar y, en este caso, de la comunicación. Esa es la diferencia con lo sucedido desde el informe McBride hasta ahora, en estos 30 años. Cuando se publicó el informe (Unesco, 1980), se hablaba de libertad de expresión, de equilibrio en los flujos de información, pero no se mencionaba el derecho a la comunicación, porque era otra época; se hablaba de apoyo a los medios comunitarios, pero el concepto de derecho a la comunicación no estaba claro.
- El informe McBride convulsionó el mundo de la comunicación en 1980, pero si no hubiera habido este antecedente que planteaba el concepto de comunicación alternativa, ¿crees que habríamos llegado al derecho a la comunicación, y más que al concepto, a entenderla también como derecho humano?
- Probablemente hubiéramos llegado a lo mismo por otros medios. El fuerte del informe McBride no es la comunicación alternativa, sino el planteamiento de que los países necesitan dotarse de políticas de comunicación. Ese es un gran avance. Los medios



participativos ya existían desde antes. Las radios mineras no esperaron el Informe McBride, empezaron treinta años antes. Ya había experiencias de comunicación alternativa; aisladas, sí, pero de alguna manera reivindicaban el derecho a la comunicación, aunque el concepto no se usara todavía. Lo interesante es que en estos treinta años ha cambiado el lenguaje y se ha posicionado no solo el derecho a informar y a ser informado sino el derecho de comunicar de todos, no solamente de medios y periodistas. La libertad de expresión es la de los periodistas, el derecho a la comunicación es el derecho de todos. Ese es el planteamiento.

- *Un gran desafío es posicionar el concepto de comunicación, en general, 'desmediatizarlo', separarlo de la práctica de los medios de información. Entonces, ¿crees posible que algunos conceptos que implican la comunicación para el cambio social puedan penetrar en los grandes medios? ¿Podrían adoptar esos conceptos?*
- No pueden. Pueden hacer información sobre desarrollo, pero no es comunicación para el desarrollo. La participación es esencial en la comunicación para el cambio social. ¿Y qué participación hay en los grandes medios? Los lectores pueden escribir una carta, decir lo que piensan, y la carta quizás se publica. Pero hay que diferenciar acceso de participación. Todos podemos tener 'acceso' a los medios: por ejemplo cuando hacen una entrevista en la calle, ponen un micrófono frente a un ciudadano cualquiera y él dice lo que piensa. Eso es acceso. Participación sería si pudiera decidir sobre los contenidos. Eso lo permiten los medios comunitarios, que son los verdaderos medios de comunicación porque hay participación, horizontalidad, diálogo. Si seguimos llamando 'medios de comunicación' a los medios masivos, le hacemos un flaco favor a la necesidad de diferenciar. Es mejor llamarlos medios 'de información' o 'de difusión', porque eso es lo que son.

Con una página en blanco, la creatividad

- *Tu experiencia profesional me hace pensar en la diferencia que implica un proceso creativo como cineasta y un proceso creativo como ensayista. ¿En dónde te ubicas?*
- Siempre he visto mi vida como vasos comunicantes: uno es la poesía, el otro la fotografía, otro es el cine, los otros son el ensayo, la comunicación para el desarrollo y el periodismo. Son muchos pero todos tienen algo en común; la comunicación. La poesía es comunicación, también la fotografía y el cine. Unos con rasgos más artísticos que otros, pero hay un aspecto tremendamente creativo en la comunicación para el desarrollo y el cambio social. A mis colegas periodistas les digo que en el periodismo no nos queda mucho por descubrir, además de que dependemos de mecanismos que están encima de nosotros, que nos dicen 'haga esto', 'escriba sobre esto', 'tantas páginas'. La comunicación

para el cambio social es una página en blanco. Uno llega a una comunidad con preguntas, no con ideas predeterminadas; pregunta 'cuál es el problema', 'qué se puede hacer aquí'. Con la propia gente se va decidiendo si se hace radio, teatro o lo que sea. Es la parte creativa. El ensayo sobre comunicación es muy creativo porque se pueden plantear cosas que no se han planteado antes o que, por lo menos, no son tan comunes.

- *Pensando epistemológicamente, ¿crees tú que la comunicación es una ciencia?*
- Hay discusión sobre si debemos hablar de la comunicación como un campo o como una disciplina; o sea, un campo de estudio que estaría cruzado por otras disciplinas. Yo sí creo que puede ser una disciplina, ya que estamos hablando en términos, como tú dices, epistemológicos y académicos. La comunicación debería tener un espacio como disciplina en las universidades. El mismo debate se dio entre la antropología y la sociología hace más de un siglo, y hubo que esperar cincuenta años para que se bifurcaran como disciplinas distintas.
- *Académicamente, ¿vale incorporar el periodismo como parte de los estudios en comunicación o tendrían que considerarse separadamente, si bien convergen?*
- Hay muchas formas. Periodismo y comunicación convergen y tienen aspectos comunes, como los tienen la sociología, la antropología, la etnología, pero para estudiarlos se pueden separar. De hecho, cuando uno estudia comunicación está tocando otros campos que no se abordan en periodismo, y cuando estudias antropología, aboradas otros que no están en la sociología. La separación entre comunicación y periodismo se puede dar naturalmente.

Cuando estaba de director en el Consorcio, hice un recorrido por Asia, África, América Latina para ver dónde hay maestrías con énfasis en comunicación para el desarrollo y para el cambio social, y cómo surgieron. Formamos así una red con las 25 universidades que tienen estas maestrías. La más antigua, en Filipinas, es el College for Development Communication, que surgió en la Facultad de Agricultura. ¿Por qué? Porque los agrónomos que iban al campo y trabajaban con las comunidades, se daban cuenta de la necesidad de comunicarse con la gente. Entonces, primero crearon una pequeña unidad de comunicación, que fue creciendo y se convirtió en la carrera universitaria que hoy, 30 años después, tiene un pregrado de comunicación para el desarrollo, además de una maestría y un doctorado en la misma especialización. Hay otro ejemplo en la India, con 25 años de historia, el Centro de Comunicación para el Desarrollo, en Gujarat, que también visité. En Tailandia fui a un centro de estudios que nació en la Facultad de Salud; sin duda, esos profesionales son los que más cuenta se dan de las necesidades de diálogo con la población. 🌱